

RESEÑA DEL LIBRO *MEMORIA DEL
COMUNISMO. DE LENIN A PODEMOS* DE
FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS (La esfera
de los libros, 2018, 734 páginas).

JUAN ANTONIO GREGORIO MARTÍNEZ DE LOS REYES

Memoria del comunismo es el último libro escrito por el periodista y locutor español Federico Jiménez Losantos. Dicho libro no es un estudio histórico pormenorizado de las consecuencias de la implantación de un régimen comunista en un determinado país, es un profundo análisis del comunismo, su procedencia, de sus protagonistas y de cuáles son las consecuencias para las personas que lo padecen. Como afirma el propio autor: «el comunismo es demasiado importante como para dejarlo en manos de los historiadores». La justificación que ofrece para la afirmación anterior radica en que lo importante no es si la caída del PIB es mayor o menor o cual es el método de acabar con la oposición en cada caso, lo verdaderamente importante del comunismo es la pobreza que genera y los muertos que le acompañan, independientemente del proceso.

Uno de los aspectos que pueden resultar de mayor interés para los lectores de la revista *Procesos de Mercado* son las referencias que aparecen a la Escuela Austriaca de Economía, concretamente a Ludwig von Mises, y a la Escuela de Salamanca o Española. El libro contiene una importante crítica a uno de los más importantes economistas del siglo XX y de la Escuela Austriaca, Mises. Le achaca el carácter puramente teórico y económico de su crítica al socialismo en su libro publicado en 1922, *El Socialismo*. En parte Jiménez Losantos lleva razón, lo peor del comunismo son sus víctimas, los muertos y todas las personas que sin perder la vida padecen un régimen totalitario que elimina la libertad de los individuos y los conduce a la mayor de las miserias. Sin embargo, es comprensible la posición del economista austriaco ya que intenta demostrar, y lo consigue, que ningún régimen que elimine la

propiedad privada y la libertad de los individuos puede conducir a buen puerto. De hecho, la única vía para eliminar la propiedad en favor del conjunto, es decir, quitarle al individuo lo que es suyo para dárselo al conjunto, o sea, al estado, es la privación de la libertad y, en su último escalón, el asesinato.

Asimismo, también resultan de gran interés las referencias que se hacen sobre la Escuela de Salamanca o Española. Dicha escuela está formada por un grupo de teólogos españoles que, desde Francisco de Vitoria, desarrollan una defensa de lo que hoy podríamos llamar principios liberales desde una perspectiva católica. Estos estudiosos de las ciencias sociales no dejan ningún tema de lado y son muchos los avances que realizan, pero que no les son totalmente atribuidos. Desde la condena a la reserva fraccionaria (tema muy debatido entre los lectores de esta revista), al desarrollo de la teoría subjetiva del valor, la naturaleza dinámica del mercado o el efecto distorsionador que implica la inflación en la economía. Aparecen citados muchos de sus miembros (Sarabia de la Calle, Juan de Lugo, Martín de Azpilicueta entre otros), pero, sin duda, lo que adquiere gran valor e interés es la pequeña biografía del jesuita Juan de Mariana.

Volviendo al tema central del libro, sabemos que el comunismo o socialismo radical es un error desde una perspectiva teórica que no puede funcionar y que, por tanto, lleva a las sociedades que lo padecen al mayor de los desastres económicos. Sin embargo, la teoría se ha visto superada por la realidad, como suele ocurrir, y cuando distintos sujetos han intentado poner en práctica el comunismo el resultado siempre ha sido el mismo: la matanza indiscriminada de grandes grupos de personas. No es objeto de esta breve reseña hacer un recuento de las víctimas del comunismo, pero no se puede dejar de citar a las víctimas de Lenin y Stalin, asesinadas por medio de hambrunas provocadas por los gobernantes o por la matanza a través de los gulags. Tampoco debemos olvidar a los muertos en el aun existente régimen comunista de China, ni a todos los muertos en Camboya o Latinoamérica, ni a todos los muertos en las checas durante la Guerra Civil española.

Pero, tal y como afirma el propio Jiménez Losantos, tan reprochable y condenable es implantar un régimen comunista como defenderlo desde fuera o simplemente no condenarlo, que es lo que

han hecho en muchas ocasiones multitud de socialistas. Quizá, uno de los nombres más importantes en la implantación del régimen soviético fue el de Boris Souvarine. Tras el golpe de estado de 1917, algunos socialistas rusos que habían conseguido huir del terror revolucionario convocaron en Francia una conferencia para explicar al resto de socialistas lo que estaba ocurriendo en Rusia. Se produce una gran sucesión de relatos sobre los crímenes que cometían los bolcheviques, así como la desaparición de cualquier forma de libertad. Es en este momento cuando surge la figura de Souvarine que, siguiendo las órdenes de Lenin, dificulta la condena pública por parte de los socialistas allí reunidos de lo que estaba ocurriendo bajo la dictadura bolchevique. El resultado de aquellas conferencias fue una reprobación de lo que estaba sucediendo en Rusia, pero descartando cualquier intervención para acabar con ello. Sin embargo, Souvarine no ha sido el único y todavía hoy, 100 años y más de cien millones de muertos después, el comunismo no ha sido condenado por gran parte de la izquierda, que se niega a equipararlo con el nazismo. La consecuencia son los regímenes de Corea del Norte, China, Cuba, Venezuela, ...

Para concluir la reseña, y sin ánimo de ser exhaustivo, debo destacar dos relatos concernientes al comunismo en España. El primero es el asesinato de religiosos, católicos y personas de derechas durante la Guerra Civil en territorio de la República. Jiménez Losantos rescata una enorme lista de todas las checas de Madrid elaborada por investigadores del CEU, así como narra la matanza de varios miles de católicos en Barcelona durante las primeras semanas de la guerra. El segundo relato de gran interés hace referencia al latrocinio perpetrado por Juan Negrín y otros miembros del bando republicano. Destaca el robo del oro del Banco de España, el Museo Numismático, las cajas del Monte de Piedad, etc.

En conclusión, el libro escrito por Jiménez Losantos hace un profundo análisis del comunismo en el que muestra sus consecuencias, muerte y miseria, y como ha conseguido permanecer después de cien años: con el silencio cómplice o, incluso, la justificación de los crímenes por muchos socialistas en defensa del «bello ideal».